

estudiante segun dice mi barbero) le replicó, calla tonto que no es romance y si *el diario de Cartagena del mártir 2 de Junio*. Les puse en paz y dixé á mi Estudiante me esplicase qué decía este diario, y enpezándole á leer como solo entendí *afliciones astronómicas de hoy, oraciones meteorológicas de ayer*, me volví á atar mis cebollas diciéndole, hijo mio eso para mí es griego, tú que lo entiendes recréate con ello. ¡Ay Padre! dixo mi Estudiante, si solo los que entienden las cosas escribieran de ellas habria pocos escritores, pero en el dia toos escriben y de toas materias, aunque con la diferencia de que unos dicen lo que saben, y otros saben lo que dicen. *Pastelero á tus pasteles*, dixé, y seguí atando cebollas. Mas á poco rato dice mi Estudiante, padre... padre... aquí hay una cosa de que vnd. debe entender; dice de esta manera:: pero mejor será que yo se lo diga á vnd.; dice en sustancia que el aporcar cardos, apios y otras yerbar, no consiste mas que en quitar á estas plantas el enfluxe de la luz; porque saben por esperencia los ortelanos que en no teniendo las plantas comunicacion con los rayos de la luz se ahilan, se blanquean y se hacen ensípidas; deduciendo de esto que la luz es una cosa tan esencial á las plantas que sin ella no tendrian sabor, ni olor, ni aquel hermoso verde que tanto nos recrea: ¿qué dice vnd. á esto, padre? ¿Qué? que el Seor que á puesto eso debe desimularme que le diga que tanto entiende de ortelano como yo de aquellas quisicozas que me leiste al enprencio de ese diario; y que ahora conozco dices bien en aquello de *que unos dicen lo que saben, y otros saben lo que dicen*. Los ortelanos y toos el mundo sabe que no solo el enfluxe de la luz es el que contribuye á la perficion de las plantas, sino tambien el de la agua, ayre, tierra, labores &c, y asi es que lo que á unas beneficia á otras daña. Los cardos y escarolas aporcaos, que es decir, privados del enfluxe de la luz, lejos de quedar ensípidos como quiere el Seor Químico, adquiere mejor y mas delicado gusto que los no aporcaos, cuya destacion hace aun el del mas rústico paladar; y los apios ademas de dulcesficarse y enterrecerse conserban su olor, de que se entiere no son los rayos de la luz los que comunican á estas plantas el sabor y

